

LA VASCONIA
REVISTA ILUSTRADA

AÑO V

BUENOS AIRES, OCTUBRE 10 DE 1897

N.º 145



DUVOISIN

Quinto aniversario

CON el presente número entra LA VASCONIA en el quinto año de existencia. Inútil nos parece hacer la reseña del camino recorrido. Todo lo vascongado es vetusto y secular, superior á los embates del tiempo y á los vaivenes de la vida. LA VASCONIA no romperá esta tradición de consistencia. Lo hecho representa gran parte de la historia vascongada escrita en América con el amor, ya que no con el talento, nacido entre mil evocaciones de afección pura al suelo nativo. Lo que nace del corazón es más durable que lo emanado del cerebro; y por elevado que sea el ejercicio pensante, siempre será más duradero lo nacido de las expansiones del alma.

Al entrar en este nuevo período de vida próspera, saludamos á la prensa vascongada que con tanto interés se ocupa de lo que en estas columnas se dice; á la prensa de la República, que tan benévolas atenciones nos ha prodigado; y, finalmente, á todos los vascongados residentes en América que con tanto entusiasmo nos prestan su concurso eficaz.

Aurrerá beti euskaldunak.

LA DIRECCIÓN.

DUVOISIN

SI alguien me preguntara: «¿cuál es el colmo de la paciencia intelectual?»— inmediatamente contestaría: «Duvoisin, traduciendo la Biblia del texto latino al vascuence.» Y si me dijeran: «Y el colmo del amor á su pueblo y á su lengua?»—Duvoisin, —respondería,—el grande, el inmortal Duvoisin, la inteligencia más genuinamente vasca que ha producido la raza de Aitor el eterno.

Un príncipe de la sangre y del talento (caso raro de doble príncipe) descubrió en su retiro de San Juan de Luz al insigne euskarófilo, gloria esclarecida de la tierra vasca. Este príncipe fué Luciano Bonaparte, famoso políglota, eminente filólogo, y hombre, en fin, de vasta erudición y profundo saber, el cual tuvo sumo interés por conocer la lengua eúskara y logró hablarla en sus siete dialectos.

El amor que el príncipe sintió por nuestro idioma, puede juzgarse por este detalle. Des-

pués que aprendió á la perfección todos los dialectos, hizo un curioso estudio sobre un germanismo ó jerga vascuence que se habla en Barracas al Sur (Buenos Aires) en un punto donde se reúnen vascongados de los tres departamentos franceses y las cuatro provincias españolas, la mayoría lecheros y gente obrera. Este interesante estudio lo leí yo de muy niño en una revista de Bayona, escrita en francés y en vascuence, no habiéndome sido posible poseer después tan curioso trabajo á pesar de mis esfuerzos investigatorios para conseguirlo. El príncipe Bonaparte concibió la idea de escribir esta original disertación, después de haber oído hablar á un vasco francés que regresó de Buenos Aires, y el cual confundía y entremezclaba en su conversación términos del vascuence alavés, guipuzcoano, navarro de ambas vertientes pirinaicas, suletino, vizcaino y labortano, con todo lo cual afirmaba el príncipe que se había formado un vascuence especial, algo como un nuevo dialecto que solo se habla en el ya mencionado punto de la República Argentina.

Vuelvo á Duvoisin. Conoció Bonaparte por presentación del sábio Abbadie, y desde aquel instante se convirtió en su generoso Mecenas, sufragando todos los gastos de sus numerosas obras y premiándole moral y materialmente; lo primero con su aplauso inteligente y entusiasta, y lo segundo con unos cuantos miles de francos que revelaban la generosidad del noble miembro de la estirpe napoleónica.

Los antecedentes que tengo de la vida del gran euskarófilo, son bastante escasos. Sé que era capitán del ejército francés, y que después del famoso golpe de estado del 2 de Diciembre, fué destinado á mandar los destacamentos aduaneros de la frontera, en las orillas del Bidasoa.

Su alegría debió ser inmensa al verse reintegrado á su tierra vascona (nació en Ezpeleta) y poderse dedicar al estudio del secular idioma de su raza:

Respetando esta tendencia y el renombre que luego adquirió como sábio filólogo, el gobierno francés no le molestó nunca con esas traslaciones que lleva aparejada en sí la carrera militar.

Fecundas en la acepción más amplia de la palabra fueron desde entónces las tareas lingüísticas y literarias de Duvoisin. Comenzó por traducir del dialecto guipuzcoano al labortano las apreciaciones sobre los *Ejercicios* de Loyola, trabajo curioso y profundo, escrito por el P. Cardeveraz en el primero de los dialectos mencionados. Es un estudio de agudísima sicología, quizá el que más hondamente ha penetrado en la esencia de aquel códice, obra del estupendo cerebro del inmortal azpeitiano, sobre cuyas máximas se funda la consistencia de ese mundo dentro del mundo que se llama *Compañía de Jesús*, incommovible en las antiguas luchas sectarias y firme, firmísimo en

medio de los pugilatos filosóficos de la edad presente, tan firme como las raíces pedernosas en que se asientan los Pirineos, de los cuales parece hubiera tomado su forma imperdurable, como concepción, al fin, del hijo más ilustre de aquellas montañas.

Posteriormente vertió al francés y también al labortano una obra de Iturriaga, que ya antes había sido traducida al dialecto vizcaino por el P. Uriarte, y escribió enseguida en vascuence un libro sobre la agricultura regional. Por último logró terminar, en medio de otros muchos trabajos, su gran diccionario vasco-francés, obra admirable en la que venció Duvoisin las dificultades sin cuento que surgían de la diversidad de esencia y de forma existente entre ambos idiomas.

El año 59 acompañó al príncipe en sus viajes de estudio por Navarra, Guipúzcoa y Vizcaya. Después fueron á París y Londres, viviendo en intimidad completa con Bonaparte en el palacio que éste poseía en la capital de Inglaterra. En esta época tradujo Duvoisin al labortano *El Cántico de los Cánticos*, que ya el príncipe había vertido á los dialectos vizcaino y guipuzcoano, formando un volumen en que también apareció el texto latino.

Entusiasmados los dos sábios en sus tareas euskarófilas, tuvo el príncipe un arranque verdaderamente principesco, algo así como el último rasgo de las grandezas napoleónicas, y le pidió á Duvoisin que tradujera al vascuence la Biblia; la Biblia nada menos! El gran vasco dijo que sí, y con esa tenacidad de la raza, que es como un compuesto de hierro y raíces de roble, se despidió del magnate, se encerró en Bardos, pequeña aldea de los Pirineos, y al cabo de siete años de trabajo incesante, puso en vasco labortano el fárrago inmenso de versículos Bíblicos. Nunca los Santos Padres han hablado un idioma más hermoso.

Y á Londres, con el cargamento de cuartillas vascas. La obra se imprimió en la tipografía que el príncipe tenía en su palacio, costando la edición de 252 ejemplares, la friolera de cincuenta mil francos, que pagó muy gustoso Bonaparte. Además hizo á Duvoisin un regalo de 6000 francos, y pidió y obtuvo del gobierno francés para el traductor, los cordones de caballero de la Legión de Honor, (bien ganados por cierto). Solamente entre un Bonaparte y un descendiente de Aitor, se puede llevar á cabo una obra de esta índole. El Ministerio de Instrucción Pública de Francia solicitó 29 ejemplares de la curiosa traducción.

Además de su importante diccionario y de la traducción de la Biblia, escribió otros trabajos muy curiosos sobre lingüística y filología, entre los cuales recuerdo *Estudio de la declinación vascongada*, *Ensayo de gramática euskara*, *Guía elemental de conversación franco-vasco-labortana*, *Formación de los nombres en el idioma vascuence* y otros no menos interesantes.

A su muerte dejó infinidad de manuscritos,

algunos tan importantes como la traducción al labortano de los doce primeros libros del Telémaco, otra traducción de la obra de Martin Viscay, titulada *Derechos de Naturaleza*, la versión al francés de las poesías vascongadas de Bernardo de Etchepare, vascófilo del siglo XV, traducción al vascuence de los discursos de Demóstenes, *Etimologías vascongadas*, *Cuestiones*, *Verbos transitivos é intransitivos*, según la teoría del príncipe Bonaparte; *Estudios sobre las terminaciones vascas*; *Curiosidades filológicas*; *Proverbios vascos*; *Colección de cancioneros vascos* y gran cantidad de trabajos breves, observaciones sobre diversas cuestiones relativas al idioma, historia y costumbres de la región vascongada.

Duvoisin es el euskarófilo que más trabajó para dar á conocer á su pueblo; sus obras superan á las de todos los escritores vascongados, incluso Astarloa, Larramendi, Aizquibel y Gorosabel. Muy versado en lenguas muertas, pudo sacar deducciones de gran interés acerca del probable origen del euskara, pues el origen positivo solo Dios lo sabe.

Su labor será eterna, como producto de un espíritu enamorado de su raza y de un cerebro potente y luminoso.

Luis JAIZQUIBEL.

Octubre 9 de 1897.

USOS Y COSTUMBRES VASCONGADAS

Conferencia dada por el Dr. D. Tomás Otaegui, en la "Sociedad Laurak-Bat", el 18 de Setiembre de 1897

(Continuación)

Voy á bosquejar una faz hermosa é íntima de este pueblo, que á mi juicio es muy importante, porque es una de las que mejor manifiesta la pureza de los sentimientos, la bondad del carácter y las inclinaciones de una agrupación: la faz musical; porque ella es la que poniendo de relieve lo más íntimo de nuestro ser, los gritos y descos del alma, la esperanza, la fé en el futuro, encarna mejor que ninguna otra, las tradiciones inmortales de nuestros padres, y nos consuela, guiándonos á un porvenir venturoso de plácemes y albricias. Voy á presentaros el pueblo éuskarófilo entonando himnos y canciones en bellísimos coros de armonía, rindiendo tributo á la reina de las artes, la Música.

Las canciones de un pueblo, son las que mejor nos dan á conocer su modo de ser, y esto fácilmente se comprende, porque los cantos populares, al nacer en una región, es indudable que surgen saturados del ambiente que brota de sus paisajes y tradiciones.

El alma siente emociones y esperanzas que la conmueven. Estas, buscan una forma de expresión bella, que á su vez conmuevan á sus semejantes, que asimile sus sentimientos, y las una con invisibles lazos de cariño; y así, en pos de ese ideal, se agita, y libre y espontánea como las aves de los bosques, se expande en sonidos melódicos que recojen y repiten las almas hermanas, que luego los consagran para festejar sus alegrías, para llorar sus amarguras y que más tarde la tradición lega como preciado tesoro.

La música popular es la que mejor encarna los sentimientos de un pueblo, porque así como cada uno de estos tiene un idioma que comunica sus pensamientos, una historia que acredita sus orígenes, tradiciones que embellecen su pasado, así también tiene canciones que son su alma, que en soni-

dos llenos de melodía, se levanta desde el rústico hogar, desde la agreste montaña, de la tranquila llanura, en sencillos coros, cuyo eco avanza á la ciudad, que ingrata olvidaba sus canciones tradicionales, y allí en esos momentos sublimos en que los corazones se desbordan, llenos de entusiasmo en aras de las grandes ideas, aprontándose al sacrificio, ese eco se transforma en un himno popular, en el que vibran las protestas enérgicas, preparando á las multitudes, para las luchas en pró de las libertades tradicionales.

Esta música debe ser conservada y cultivada constantemente, porque cada nota, cada frase musical encierra para nosotros recuerdos de nuestros antepasados; las canciones guerreras, sus combates, luchas y triunfos; las pastoriles, la placida tranquilidad del valle, las faenas de la labranza, los rebaños en las verdes praderas; los cantos amorosos, los coloquios cariñosos de nuestros padres, sus esperanzas, el consuelo á sus amargas; las canciones chistosas, la alegría, el movimiento, y todo esto junto, la vida, amores, costumbres hogares, espíritu de un pueblo. Es por esta razón que su conservación es obra no solo de patriotismo, sino que también de agradecimiento á los que nos legaron una nacionalidad constituida.

El pueblo vasco es tan músico, siente tanto las bellezas que el divino arte produce, que para estudiarlo bajo esta faz, sería necesario detenerme largamente, poseer un conocimiento profundo de las notables obras que sus maestros han producido, de sus triunfos ante el mundo entero, de los sublimes ejecutantes cúscaros que han sabido interpretarlas, y que aún hoy para gloria sobretodo de la inclita Navarra admiran á los hombres con torrentes de armonías; el insigne Sarasate, que con mágico arco arrancando sonidos celestiales, es más que un monarca, pues no domina cuerpos, sino que cautiva almas.

Por eso, y consecuente con mi propósito de bosquejar solo costumbres y caracteres populares, es que voy á dejar de un lado la música científica, seria, académica, por así decirlo, para recordarnos nuestras canciones, los zortzicos, las cantatas de nuestras queridas provincias.

Más antes quiero manifestaros cuáles son las causas que á mi modo de ver han hecho que este pueblo tenga una afición tan decidida á este arte cultivándolo de tal modo y con tan excelente escuela, que hasta en el más pequeño villorio se interprete la música religiosa de los más distinguidos maestros clásicos.

Estas causas son las siguientes: la soledad en que ha vivido, sin relaciones en sus primitivos tiempos; soledad que reconcentra en su espíritu infinitas emociones que se traducían en gritos del alma, en murmullos de la voz humana, en sonidos melodiosos; la montaña con sus bosques y el cantar de sus pájaros y los valles con amenos prados, que con una naturaleza llena de poesía incitan el sentimiento; y sobretodo ese inmenso mar, cuyas ondas de blanca espuma al quebrarse en las peñas, murmuran cantos arrulladores, que el furioso vendabal transforma en épicos sonidos, cuando soplando en las grietas de las rocas, se muestra altivo y soberbio.

Es indudable que los vascos han tenido desde una época lejana un culto especial por la música, y así, si nos remontamos á los primeros tiempos de su historia, á aquella época de rusticidad en la que las manifestaciones del espíritu eran ahogadas y limitadas por la ignorancia y la superstición, si tenemos en cuenta lo que nos dicen los más antiguos historiadores de las primitivas edades, al relatarnos las luchas y vicisitudes de los cántabros, veremos que este pueblo en sus guerras, en sus choques con los pueblos invasores, en sus épicos combates con la poderosa Roma, en el fragor de las batallas, alentaban y fortalecían su ánimo, entonando á coro canciones guerreras que acompañaban con el choque de escudos y broqueles, y cuentan Strabon, Dion, Horacio y otros historiadores y poetas de la antigüedad, que cuando eran tomados prisioneros y los conducían al suplicio de la cruz, morían en ella altivos y soberbios, entonando cantos triunfales, que encerraban el más profundo desprecio por la vida.

Esos mismos autores al describir á los cántabros, al estudiar su modo de ser, decían que esos hombres eran excepcionales, sufridos, valientes, osados, constantes en sus usos, agregando que eran sumamente ágiles, como lo demostraban

en las danzas que bailaban al son de la flauta de tres agujeros, el actual *chilibitu* acompañando los movimientos con canciones coreadas.

En los momentos de paz y tranquilidad, cuando bajaban al llano, y cultivaban los fértiles valles, todo era alegría y felicidad, celebraban festines populares, cantando los jóvenes en coro, canciones en las que glorificaban el nombre de celebrados caudillos, finalizando sus fiestas con danzas de carácter eminentemente guerreras.

Este pueblo tan duro y áspero en sus primeros tiempos, y que viviendo en agrestes montañas, en continuas guerras y desconfianzas parecía refractario á las manifestaciones tiernas y poéticas del sentimiento, usaba sin embargo, cuando del culto de su religión se trataba, de prácticas sencillas y bellas que demostraban el carácter patriarcal de sus creencias e instituciones, y así cuentan las tradiciones, que en esas placidas noches de luna, en que ésta con su argentada luz iluminaba fantásticamente las sombras de los bosques, y rielaba sus rayos en las ondas del Cantábrico, que en murmullos cadenciosos, parece que quisieran en el presente relatarnos con amoroso anhelo aquellas costumbres de que fueron mudos testigos, en esas noches de plata, cuentan las tradiciones, que las familias cantaban y danzaban delante de sus viviendas, durante toda la noche, adorando á un Dios que ellos presentían allá, lejos, en el inmenso cielo, entre las brillantes estrellas, el *Jaungoikoa*, el Señor de lo alto.

Estas pequeñas enunciaciones históricas nos prueban claramente, que el pueblo euskaro usó la música como medio esencial para la manifestación de sus más reconcentrados sentimientos, y de los dos caracteres que constituían en aquella época el modo de ser de cada nacionalidad, el carácter guerrero y el religioso.

Más tarde, desaparece poco á poco la fiera salvaje de los vascos, Roma vence sus bandas guerreras, pero no domina el país con el imperio de la fuerza, sino que asimilándolas á su civilización, las transforma en enemigas, en fieles aliadas, incorporándose estas, poco tiempo despues, al progreso que en el mundo se iniciaba, y que interrumpida por las invasiones de los pueblos bárbaros, surge nuevamente con más ímpetu, empezando á definirse los lineamientos de las grandes nacionalidades.

La música en las Provincias Vascongadas es la eterna compañera de sus hijos; todos sus actos, desde los más sencillos, hasta los más solemnes, son precedidos por cantos, coros y el tradicional tamboril. En sus canciones se reflejan claramente sus costumbres, paisajes y tradiciones, en cada valle, en cada aldea, en la costa escabrosa, en sus inmensas montañas, en todos los sitios y momentos se escuchan zortzicos, esa canción original tan llena de melancolía, cuyas notas hirviendo nuestra alma, nos conmueven hondamente; esa canción de estructura tan estraña, que encierra tesoros de ternura, cuyas vibraciones inundan con las auroras felices del pasado, los espíritus tristes y fatigados; canción que canta el niño, el venerable viejo, la alegre muchacha, la buena madre vascona, y que en el caserío, á la luz de la llama que chisporrotea en el hogar, en la noche de Gabon, de Noche Buena, alegra con sus melodías y con antiguos villancicos, á la hermosa familia vascongada, que vive feliz, y feliz vivirá mientras guarde y conserve como preciado tesoro, algunas de esas tradiciones que tanto la honran.

Otra originalidad que distingue al pueblo vascongado, considerado bajo su faz musical, es el sencillo instrumental que constituye su orquesta.

Redúcense estos, al *chistu* y al *tamboril*, sobre todo el primero, cuyo origen se pierde en la oscuridad de los tiempos primitivos, inclinándose á creer que lo haya tenido, en las mismas montañas cántabras, pues así lo atestiguan no pocos autores romanos.

El *chistu* debió ser en su origen, un pedazo de caña ó madera, de que el hombre de los bosques se servía para tocar tristes baladas y aires pastoriles, sencillos y saturados de ese aire melancólico que siempre ha caracterizado á los cantos vascongados.

En épocas, aún no muy lejanas, el tamborilero era infaltable á las fiestas y grandes solemnidades.

Concurría á las festividades de los santos patronos, asistía á las Juntas, á las bodas, y lanzaba al ambiente, los bélicos sonidos de las danzas guerreras. Hoy, se han perdido esas bellas tradiciones, practicándose únicamente la conocida con

el nombre de *alborada*, en la que despliegan gran habilidad, venciendo no pocas dificultades, batiendo ligeros trinos y floreos, que anuncian desde el alba, á los que dormitan, el saludo hospitalario al extranjero, ó la solemnidad de un gran día de fiesta.

Algo muy raro sucede con el tamborilero que ejecuta el silbo, y es, la naturaleza de su cargo, que la costumbre lo ha elevado al carácter de institución oficial, sufragado por los ayuntamientos, sucediéndose en él de padres á hijos, que por tradición imitativa, enseñan su ejecución, siendo quizás esta, la causa por la que han podido llegar hasta nosotros, aun bastantes puros y espontáneos, los cantos tradicionales de nuestros antepasados.

Aquí hubiera querido terminar de hablar de la música popular euskara, pero mi espíritu, en el inmenso deseo de acariar con el recuerdo á aquella generosa tierra, vislumbra entre rayos de luz, entre auroras de esperanza, la silueta del árbol que simboliza sus santas libertades, que se levanta siempre fresco y lleno de sávia, ostentando una lozanía que estimula é infiltra energías, y mi fantasía en sus sueños contempla, allá, en histórica villa, el Roble Santo, y bajo la sombra serena de su ramaje, la inolvidable imagen de nuestro legendario cantor, que inspirándose en el ambiente de amarguras que lo rodea, lanza á las auras las melodías de su *Guernikako-Arbola*.

¡Parraguirrel tu nombre de indeleble memoria está grabado en el corazón de tus compatriotas, que vén en tí el último bardo que recorriendo la hermosa Euskaria del uno al otro confín, ha sabido cantar con frases melódicas de sublime inspiración, estrofas sentidas, y con fuego heroico, las glorias de nuestros padres, con tristeza, las amarguras del presente, con alegría, la esperanza del porvenir.

¡Parraguirrel tu Guernikako-Arbola no es solo tuyo, es también hijo de los sentimientos del pueblo vascongado.

Este, ahrojado y esclavizado gemía bajo el yugo de tiránicas cadenas, y violadas sus sacrosantas libertades sentía ante la presencia de sus opresores, mil encontrados sentimientos de desesperación, rabia, tristeza y desconsuelo. Vagos é incorpóreos esos sentimientos, flotaban sobre el pueblo euskaro envolviéndolo en un silencio funerario, hasta que tú aparecistes, y con genial inspiración, con ese dón divino que Dios en buena hora te dotó, supistes dar forma á lo incorpóreo, y con frases musicales de expresión heroica, y poesías de amor patriótico desbordante, levantastes el espíritu decaído, el ánimo abatido de un pueblo noble y valeroso, que á los acordes del himno santo irguió su frente y se preparó á la lucha; lucha que será eterna mientras un soplo de vida mantenga un pecho vascongado.

El *Guernikako-Arbola* es la expresión del pasado, lo es del presente y lo será del porvenir.

Cuando ausentes de la patria largos años y anhelosos de tornar á la tierra amada, oímos las inspiradas notas del querido himno, nuestra fantasía impulsada por íntimos deseos nos hace ver allá, lejos, pero muy lejos, montañas cubiertas de hermosos robledales, valles pintorescos cruzados de caprichosos arroyuelos, romerías y costumbres sencillas, de las que conservamos recuerdo íntimo.

Si ausentes del hogar paterno, escuchamos el zortzico predilecto, á los que en lejanas tierras estamos, nos parece vislumbrar, allá del otro lado del mar, en la falda de una agreste montaña, un blanco caserío y en su hogar dos pobres viejos que tristes y pensativos esperan con ansia la vuelta del hijo querido que se ausentó.

Cuando un vasco oye cantar las inspiradas estrofas de su *Guernikako-Arbola*, un sentimiento extraño lo agita, su mirada se anima, su patriotismo se acrecienta, bebe, por decirlo así, el fuego del amor á la patria, é impulsado por un movimiento interno que sería imposible describir, se descubre, y conmovido y con lágrimas en los ojos, acompaña su canción predilecta, y preso su ánimo de exaltada emoción, canta su alma, solloza su garganta y sus labios dicen:

Guernikako-Arbola
Da bedeincatuba
Euskaldunen artean
Gutziz maitatuba

*
**

Otro de los aspectos originales que caracterizan al pueblo euskaro, son sus bailes, de carácter guerrero, muy antiguos en los más antiguos, cuyo origen es innegable que lo tiene en las mismas montañas cantabras, perteneciendo entre las ruinas de un pasado muy lejano.

Los autores romanos en repetidas ocasiones, al referirse á este pueblo, mencionaba sus danzas, las solemnes ceremonias de que iban precedidas, la marcialidad con que las ejecutaban, y al pretender buscar sus orígenes, tomando en cuenta las tradiciones vasconas, decían, que pertenecían á los aborígenes del país, representando de un modo simbólico sus luchas primitivas.

Aunque sea rápido el bosquejo que haga de los bailes euskaros, no podré pasar por alto las grandes analogías que he encontrado entre éstos y las danzas griegas, que también alegóricas, simbolizaban los caracteres que distinguieron á este gran pueblo de la antigüedad.

Esta semejanza no indica que el uno al otro hayan copiado algunos usos y costumbres, pues la historia y la arqueología nos prueban claramente, que nunca su contacto y relación fué íntimo, sino muy accidental.

Apesar de esa analogía, existía entre ellos una diferencia esencialísima, que hace que los bailes euskaros hayan sido más populares, perpetuándose á través de los siglos. La razón de esta diferencia creo que está, en el carácter político y social que á uno y otro pueblo distinguían.

Efectivamente, la Grecia, fué una nación que compuesta de repúblicas, en las que predominó la tiranía, sucumbió por falta de un lazo político que las uniera, desapareciendo con su nacionalidad, usos y costumbres, y toda la grandeza de ese pueblo artista y guerrero, pueblo de una democracia especial, en la que se gobernaba con el más absoluto poder, y en el que las manifestaciones sociales, eran exclusivas á grupos ó clases.

Euskaria por el contrario, ha sido gobernada en sus orígenes, por leyes patriarcales y más tarde por principios que respiraban igualdad y fraternidad, y así vemos que en todas sus manifestaciones, reina una armonía hermosa entre todas las clases sociales, confundiendo en los bailes populares, la más encopetada dama, con la humilde campesina.

El más antiguo de sus bailes es el *Espata-Dantza*, que constituye un simulacro de las primitivas luchas.

Es un baile genuinamente guerrero, en el que figuran dos bandos armados de espadas, escudos y broqueles. Al son de tocatas muy originales, ejecutan movimientos acompasados, simulando un combate, y el chocar de sus armas y escudos, recuerda las ceremonias fúnebres de los galos.

En Grecia existían algunas danzas similares, como ser la *Pirrica*, que servía para preparar los jóvenes á la guerra, y que se ejecutaba con espadas y broqueles, y la *Cayática*, danza bélica en la que se bailaba y peleaba alternativamente.

El baile más conocido de las provincias vascongadas es el *Aurresku*, baile ceremonioso, lleno de magestad, cuya descripción omito por seros bien conocida.

Algunos autores euskaros, le dán un carácter guerrero, diciendo que representa un simulacro; yo creo que encierra otro significado, que más bien manifiesta un homenaje respetuoso á la mujer, á la que, para conquistar se pretende seducir con ágiles movimientos, que simbolizan virtudes.

También existía su similar en Grecia, pues las Danzas Sagradas de Delos, eran ejecutadas por jóvenes cuyas manos iban unidas, bailando solos los más hábiles.

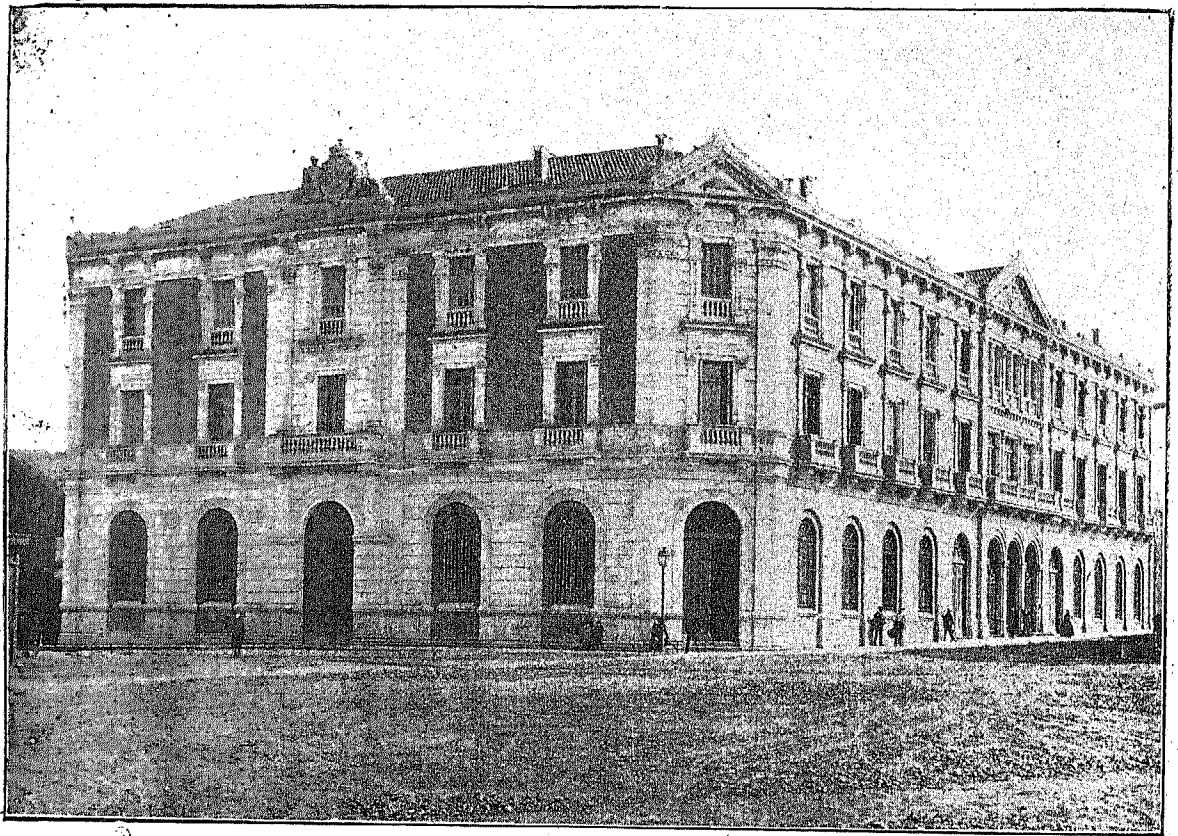
Igualmente tiene alguna semejanza con el *Aurresku*, la danza Dédalo de Creta, en honor de la hermosa Arriadna que se bailaba en círculo, con figuras complicadas y engorrosas, haciendo alusión al ovillo de hilo que salvó á Teseo.

Los demás bailes como ser el *Bordon-Dantza*, *Iorray-Dantza*, *Cinta-Dantza* y el alegre *Ariñ-Ariñ*, tienen también sus similares en Grecia; los primeros en las danzas Hiporchemáticas, que se ejecutaban en honor de Baco, en alegres coros que representaban la primavera, la alegría y el vino, y el último en los bailes rápidos y ligeros con que se celebraba á Diana.

Hoy, solo el *Aurresku* se conserva como baile popular, usándose los demás en determinadas fiestas y ceremonias.

(Terminará.)

VIZCAYA



ADUANA DE BILBAO

La Aduana de la capital vizcaina, está situada en el Muelle de Uribitarte.

Es un hermoso edificio y de gran extensión, cuya construcción fué dirigida por el arquitecto don Julio Saracibar. Tiene una magnífica escalera y espaciosas y elegantes oficinas, así como almacenes de gran capacidad para las mercancías.

MEMORIAS DE GAYARRE

(Continuación)

XVI

El triunfo de Varesse señaló un primer día de gloria para Gayarre; pero él no se satisfizo con esto.

—¡Hay que subir mucho aún!—se decía constantemente.—Yo quiero ascender hasta lo último.

Porque Gayarre, en materias artísticas, era radical: ó ser mucho, ó nada.

No podía sufrir las medianías. El famoso precepto de Horacio: *Melioribus esse poetis non. Diis, non hominibus non concessere columnæ*, era para él una verdad evangélica.

Usaba frases que pintan bien sus opiniones en este punto. Cuando le preguntaban, por ejemplo, algunos amigos, qué haría el día en que la voz le empezase á desaparecer, si seguiría cantando como tantos otros, ó abandonaría el teatro, contestaba siempre del mismo modo:

—Tan pronto como empiece la tarde de mi carrera,

no retiraré del teatro. Quiero más dejar un buen recuerdo que arrastrar una vida de celebridad ruinosa.

Y es que Gayarre sentía el arte profundamente.

Más de una vez tuve ocasión de verlo solo en su habitación sentado al piano, estudiando una *partitura* ó una romanza, y tenerse que levantar sollozando y diciendo: *no puedo más*, presa de la mayor emoción.

Por eso cuando estudiaba procuraba aislarse completamente, y ni aún á sus más íntimos amigos permitía estar delante.

En esto, como en todo, tenía siempre empeño en ocultar sus impresiones íntimas; no quería ni aún que se las adivinasen.

En medio de sus grandes triunfos se veía á Gayarre tan sereno y tranquilo como si él nada tuviese que ver con todo lo que ocurría; pero, como suele decirse, la procesión andaba por dentro.

Tan pronto como el ruido de los aplausos se apagaba, y quedaba sólo, estallaba su contenida emoción y era presa de una calentura nerviosa que le duraba una hora próximamente. Creo que Gayarre no cantó nunca ópera ninguna que no le costase un gran rato de fiebre. Lo saben bien todos los que á su lado vivieron.

A propósito de lo que digo, recuerdo que, tres meses antes de morir, vivía en Bilbao, en mi casa, cuando recibió una carta de la empresa del teatro Real diciéndole que debía presentarse con *Lohengrín* ó *Mefistófele*.

Desde aquel día, y siguiendo su costumbre de estudiar siempre, se puso á reparar la hermosa partitura de Boito.

Una noche llegué á casa y oí que, sentado al piano, cantaba aquel grandioso y magnífico epílogo que él ha hecho célebre:

*Voglio qui questo sogno
sia la santa poesia
e l'ultimo bisogno
dell'esistenza mia.*

De improviso, y en medio del canto, se calló. Creyendo que algo le sucedía, entré en su gabinete, y, en efecto, cubiertos los ojos de lágrimas, estaba recostado sobre el piano.

—¿Qué es eso?—le pregunté.

—Este epílogo me hiere el alma!—dijo por toda respuesta.

Para Gayarre cantar era un goce y un sufrimiento. El esfuerzo que hacía para ocultar sus emociones ante el público, era á costa de una extraordinaria tensión nerviosa que no podía reportarle bien ninguno.

La gran excitación que le produjo el cantar *La Africana* en la Ópera de París, le ocasionó al poco tiempo, estando en Londres, una postración y una fiebre que le duraron más de quince días.

De este modo sentía el arte.

—¿Estaba satisfecho su espíritu con él?—¿Llenaba el arte todos los huecos de su alma? No lo sé.

Lo que sí puedo contar es que cierta noche, en que después de un gran triunfo le felicitaban todos y se deshacían en elogios, Gayarre estaba callado y una triste sonrisa se dibujaba en sus labios.

—¿Pero quien como usted, Gayarre?—le decía uno de los que le felicitaban.—Aplausos, dinero, mujeres que le sonrien y aplauden, gloria por todas partes... No hay nada igual en el mundo.

—¿Y le parece á usted bien que haya venido un hombre al mundo solo para cantar?—le contestó el ilustre artista.

Nacido en un rincón de los Pirineos, sin haber asistido á más centros de enseñanza que la pobre escuela de su pueblo, y luego al Conservatorio, al paso que cruzó el mundo y vió las maravillas del progreso y de la ciencia, se dilató su espíritu, se ensanchó su inteligencia, y soñó tal vez con nuevos horizontes.

Jamás paró gran cosa su atención en el noble ni en el poderoso; en cambio, los hombres de saber y de talento no tuvieron admirador más entusiasta. Un gran escritor, un gran hombre de ciencia, eran para él objeto de fervoroso culto, mirándoles con el mayor respeto y la más alta estima.

Su posición le llevó á conocer á casi todas las notabilidades de Europa, y el día que estrechaba la mano de un hombre eminente, era para él un día de gloria.

El gran Zorrilla era aquí en España su poeta favorito. Las leyendas y los cantos del insigne trovador español las había leído cien veces. Recuerdo que en una excursión por los Pirineos íbamos todos á caballo admirando aquella bravía naturaleza; pero él nada miraba, embebido en la lectura de *Margarita la Tornera*.

—¿Qué hermoso es esto!—decía uno contemplando algún paisaje.

—¿Más lo es esto!—contestaba Gayarre leyendo en alta voz una tirada de aquellos versos.

Pues bien: uno de los mayores afanes de Gayarre era conocer y tratar á Zorrilla. A pesar de haber estado tantas temporadas en Madrid, no había tenido ocasión de satisfacer su deseo de estrechar la mano á nuestro insigne poeta.

Marcos Zapata, querido amigo de Gayarre, se encargó de presentárselo.

Gayarre había mandado disponer una gran comida. La mesa estaba adornada de flores sin cuento; un verdadero jardín. En su derredor se sentaban, además de Zorrilla, los maestros Arrieta y Barbieri, Peña y Goñi, el conde de Michelena, Marcos Zapata, Pepe Elorrio, Luis Carmena, Vicente Sanchiz, Juan Antonio Raio, Gayarre, su sobrino Valentín, su primo Gregorio Garjón y el que esto escribe.

La recepción del popular poeta no pudo ser más cariñosa, ni la comida más alegre. Después se organizó una velada.

El gran Zorrilla dió lectura de sus más escogidas producciones. Gayarre que estaba como nunca de satisfecho, decía:—¡Cantaré todo cuanto ustedes quieran!

Y en efecto, cantó cuanto se le dijo.

—¡Versos de Zorrilla y notas de Gayarre!—exclamaba Sanchiz entusiasmado.—¡Esto no lo tienen ni los reyes!

El libro favorito de Julián Gayarre era el *Quijote*.

Tan entusiasta se hizo de él, que era muy raro el día en que no sacase á relucir en el curso de sus conversaciones alguna de las famosas aventuras del andante caballero ó alguna de las frases del socarrón de Sancho. Mediaba la circunstancia, además, de ser el primer libro que había leído en su vida, y por cierto que lo adquirió de bien extraño modo.

Siendo oficial de herrero, allá en Pamplona, tuvo que ir á una casa á hacer el arreglo ó compostura de algunas cerrajas. En una de las habitaciones había en el suelo un montón de libros cubiertos de polvo y arrinconados como cosa vieja. Gayarre, que siempre tuvo gran afición á la lectura, cogió uno de ellos, y bonitamente se lo guardó bajo la blusa. Cuando volvió á su casa se encontró con que el tal libro era la vida del ingenioso hidalgo *Don Quijote de la Mancha*.

Aquel fué, decimos, el primer libro que leyó, y tanta gracia le hizo, y tan grabado se le quedó en la memoria, que jamás pudo olvidarlo.

—Verdad es,—contaba,—que como no tenía otro y tanto me divertía, lo leí más de treinta veces.

También por la historia demostraba verdadera afición. Sabía perfectamente la de su patria, y no dejaba de conocer la de las otras naciones.

Los días que, como ya he referido, iba á casa de Castelar, solía decir:

—Voy á casa de Castelar, no á comer, sino á aprender, oyéndole, un poco de lo muchísimo que él sabe.

Cuando se hallaba delante de alguna persona notable por su saber y por su ciencia, le oía con religioso silencio, procurando empaparse en lo que decía, y de este modo, y con su gran afición á la lectura, llegó á adquirir conocimientos muy superiores á la humildad de sus principios. No fué un sabio; pero sí un hombre que sabía bastante más que cantar óperas.

Son pocos los que conocieron y supieron lo que realmente valía Gayarre. Vaya una anécdota.

Habíamos llegado á Granada en cierta ocasión, no más que para visitar la Alhambra. Como Gayarre no quería que le conociesen y era la primera vez que pisaba el suelo granadino, ocultó su nombre en el registro del hotel, sustituyéndolo con el de Sebastián Garjón.

Tomamos un guía, el cual nos lo iba enseñando todo; pero como sucede con la mayor parte de los *ciceroni*, mezclaba lo histórico con lo legendario, lo cierto con lo dudoso, haciendo un verdadero *pisto*.

Gayarre le rectificaba á cada instante, poniendo los hechos y las cosas en su verdadero lugar, así es que pronto se cambiaron los papeles: Gayarre hablaba y el guía se callaba. Notando yo su silencio, no pude menos de decirle:

—¿Pero no cuenta usted nada?

—¿Y qué quiere usted que diga—contestó,—si este señor sabe todas las cosas y las explica mejor que yo?

Llegamos al Generalife, y allí nos presentaron un libro por si queríamos poner nuestros nombres como recuerdo de aquella visita.

Yo escribí el mío, y Gayarre el suyo verdadero.

Cuando el guía lo leyó, le preguntó lleno de asombro:

—¿Pero es usted acaso ese famoso tenor?

—Hágame usted el favor de no decirlo, pero yo soy,—contestó Gayarre.

—¿Usted?

—Yo mismo, ¿qué le extraña á usted?

—¡Si me habían dicho que era usted un paleta... Vamos, que no sabía usted más que cantar!...

Gayarre, lejos de incomodarse, me miró fijamente, diciéndome con amarga sonrisa:

—¿Lo ves, Julio?... ¡Así me juzgan algunos en mi patria!

Y era verdad. ¡De cuántas calumnias no fué víctima el malogrado artista!

En corroboración de cuanto llevo dicho, no puedo menos de insertar aquí lo que el ilustradísimo maestro don Francisco Asenjo Barbieri, una de las personas á quien Gayarre más estimaba, publicó á la muerte del tenor llorado. Decía así:

“Quería yo mucho á Julián Gayarre, y no tanto por el gran deleite que me producían sus excepcionales

cualidades artísticas, cuanto por sus excelentes dotes de carácter, hijas de un alma noble y generosa.

"Entre las gentes que no le trataban intimamente era considerado como un hombre brusco, y aún había maldicientes que lo calificaban de grosero, llegando hasta el extremo calumnioso de suponer que su muerte se ha debido, no á la enfermedad que los médicos han declarado, sino á sus excesos en la bebida... ¡Pobre Julián!... ¡él que siempre en esto, como en todo, fué tan parco!... ¡él, que sólo tuvo un vicio, si así puede llamarse, el de consagrar su vida entera al cultivo del arte y al amor de su familia y amigos!...

"Pero ¿quienes eran los maldicientes que tales calumnias propalaban?... Fácil sería señalar alguno entre los parásitos que se arriman á la buena sociedad, á las empresas teatrales ó la prensa periódica, á los cuales Gayarre despreciaba, no queriendo nunca inclinarse ante ellos la frente, ni comprar sus aplausos, porque Gayarre tenía conciencia de lo que realmente valía, hasta un punto tal, que cuando en la ejecución de una ópera cantaba perfectamente, y sin embargo, el público se mostraba algo frío, entraba diciendo: "¡Qué ignorantes! esta noche que he estado bien me han aplaudido poco!"; viceversa, en algunas ocasiones en que era aplaudido con frenesí, y llamado á la escena repetidas veces, cuando entraba yo en su cuarto á darle la enhorabuena, me decía: "pues esta noche *no me he gustado*"; con cuyas palabras daba á entender que no había matizado alguna frase ó tomado algún aliento con aquella exquisita perfección que él siempre procuraba y que ordinariamente conseguía.

"Estudiaba profundamente la música y se estudiaba á sí mismo, pero no con la tenacidad mecánica del que solo posee buena voz y amor al estudio, sino con una intuición estética que le inclinaba á descubrir ó interpretar lo sublime del canto en sus diferentes manifestaciones; y digo esto, porque no solo era cantor inspirado en el género teatral, sino que también sentía y expresaba perfectamente la música religiosa."

Tal era el juicio formado por Barbieri.

Mariano de Gavia, el inimitable escritor humorista, en una carta dirigida al varonil poeta Marcos Zapata, escribía asimismo:

"... tampoco olvidarás aquella maestría y aquel sentimiento incomparable con que Gayarre nos dió á conocer y á gustar, sentado al piano, las bellezas más puras y limpias del *Orfeo* de Gluck.

"Lágrimas sorprendí en sus ojos cuando suspiraba el *Che furó senza Buridore*, y lágrimas visto también en los míos, que no era posible escuchar de otra manera aquella exquisita melodía, prodigio de ternura y pasión, dicha por un artista tan consumado.

"Y pensar, querido Marcos, que muchos no han visto en Gayarre sino una especie de cantor inconsciente, algo así como una especie de ruiseñor imbécil que no sabe lo que se *ruiseñorea*!"

Y abundando en estas opiniones, el insigne director de nuestro Conservatorio, don Emilio Arrieta, exclamaba también:

"¡Qué arte exquisita la de Gayarre al cantar á *fior di labra*!"

"¡Qué magia la suya al matizar dentro del *pianissimo* las sentidas frases de Meyerbeer, Donizetti, Bizet y Arrigo Boito!"

"Con el estudio seriamente científico de la preciosa laringo de Gayarre, se trata de explicar muchos de sus procedimientos en el uso de los registros y la prolongación de los alientos. La ciencia dará con la verdad física. ¿Y quién analiza aquel modo sublime de expresar del egregio tenor?"

"Se volverán á cantar en el Real ejecutadas por otros artistas las mismas melodías; pero cantadas como él las cantaba..."

"¡Esas no volverán!"

JULIO ENCISO.

(Continuará.)

SECCIÓN AMENA

GERTATUA

Bañera kaferikan
artu gabeko bi,
Errentirara ziran
ferira etorri;
ganaduak saldu ta
biyak elkarrekiñ,
otordu on bat zuten
ostatuan egiñ;
nola aitzera zuten
kafia ona zola
probatzera joan ziran
jan ta beriala;
pachara ederrian
jarri ziran biyat,
eskuan zituztela
akullu aundiayak;
jpozez begiratutzen
baizuten elkarri!
ontan nagusiya zan
bertara etorri:
—¿Zubek zer nai zenuten?
egiñ diyo galde.
Biyetan batek diyo:
—PICHERRI BATKAPÉ.

PEPE ARTOLA.

LA MEMORIA DEL GENERAL BLANCO

Memoria que al Senado dirige el general Blanco acerca de los últimos sucesos ocurridos en la isla de Luzón, es el título del trabajo recientemente escrito por nuestro distinguido paisano, y que acaba de ver la luz pública.

Es muy interesante la defensa que hace de sus actos el ex-gobernador general de Filipinas, tanto por el prestigio de su autor y por la importancia especialísima que tuvieron los sucesos á que la *Memoria* se refiere, como por los apasionados ataques de que su autor fué objeto por parte de algunos periódicos.

Con tan incontestables razones y con tan amarga y sincera elocuencia habla en ese punto el general Blanco que consideramos oportuno reproducir algo de lo que dice:

"No es posible—afirma—que la honra, el porvenir, los destinos de los ciudadanos españoles estén á merced de dos ó tres periódicos, ó de quien, en una ú otra forma, pueda disponer de sus columnas; y yo no puedo menos de llamar sobre cuestión tan grave la atención del Gobierno, pues si los poderes públicos no procuran precaver ese mal y dejan á los hom-

bres honrados, cualquiera que sea su posición social, á merced de la calumnia y de la injuria, que en pocas horas pueden dar al traste con su reputación y hasta con su vida, llegará el día en que tales procedimientos se hagan intolerables y la sociedad misma se encargue de poner el remedio que, naturalmente, tendrá que resultar violento, lo cual es siempre una perturbación que conviene evitar y precaver.

«No, repito; no es posible que el pueblo español tolere tales abusos. ¡Pues, qué! Después de pelear nuestros padres y de pelear nosotros mismos años y años por la libertad, ¿vamos á caer ahora bajo el despotismo de la prensa? Tanta sangre derramada durante tres generaciones para sacudir la tiranía del poder absoluto, ¿no ha de servir más que para someterse á la tiranía del periódico? Preferible sería mil veces volver á lo antiguo y restaurar el poder real, que siempre es más noble la tiranía que viene de arriba que la que sube de abajo, mucho más sí, como la de la prensa, es casi siempre anónima.

«Además, el tirano más poderoso, por cruel y despiadado que sea, no puede manchar jamás el honor de su víctima; podrá acabar con su vida en medio de los tormentos más atroces, pero su honra no puede empañarla siquiera.

«La tiranía de la prensa, por el contrario, sólo contra la honra se ejercita para lograr sus fines, resultando, por lo tanto, más terrible aún que aquella y más intolerable.

«Lástima que una institución que debía y podía haber sido la más grande, la más sublime creación del siglo XIX, que termina, se haya desviado de su noble y santa misión, hasta llegar á ser, en determinados casos, una de sus mayores calamidades y una herencia funesta para el siglo XX.»

NOTAS LOCALES

Laurak-Bat.—Para el sábado 16 del corriente, se ha fijado la fecha, de la conferencia que el señor don Félix Ortiz de San Pelayo dará sobre el *Ibero vascongado*.

Además tomará parte el Orfeon compuesto de socios del Laurak-Bat y organizado recientemente, con los siguientes números:

- 1.º Canto vascongado "Ku-ku".
- 2.º Zortzico "Biotz erituba".
- 3.º Guernikako-Arbola.

—Socios nuevos aceptados últimamente por la Comisión

Directiva:

Activos: Sres. Hilario Lapuente, Simon Lopez, Hipólito de Arteche, Gabriel Baldor, Fermín Ubiria, Narciso Jornet.

Pasivos: Sres. Francisco Aróstegui y Nicanor Urdampilleta.

Protectores: José Fernandez y Justo G. Padilla.

Carlos M. de Egozcue.—Honda impresión ha causado el fallecimiento del inspirado poeta y fecundo periodista. De origen navarro, demostró en más de una ocasión su afecto por la raza vascongada, como lo probara públicamente con motivo de una polémica que no hace mucho sostuvo con los redactores de esta revista. En ella demostró el malogrado escritor su elevación mental, su cultura en las luchas del pe-

riodismo y los buenos sentimientos que adornaban su alma de poeta. Nos dimos la mano y quedamos tan amigos ó más que antes. Había que quererle como se quiere a los hombres de talento y de corazón bueno.

Descanse en paz.

Centro Navarro.—El espacioso salón de este Centro, resultó muy pequeño ante la enorme concurrencia que asistió á la velada que tuvo lugar el 3 del corriente.

El señor García Velloso se vió privado á tomar parte como estaba anunciado, por grave enfermedad de uno de sus hijos. Deseando la Comisión sustituir de algún modo la deplorable falta, requirió su ayuda al señor Anjoín, quien á última hora, (las 8 p. m.) sin preparación, y solamente por contribuir con su buena voluntad leyó un discurso alusivo á Navarra.

Después, una simpática señorita, oriunda de navarros, ejecutó al piano admirablemente, la "Rapsodia húngara" de Listz y un lindísimo número de concierto titulado "Argentinas", que fueron muy aplaudidos.

Una niña de nueve años llamada Josefina Uriz, se sentó al piano y con su preciosa vozcita de timbre infantil cantó con mucha afinación una Jota, de cuyas coplicas recordamos la siguiente:

El escudo de Navarra
Tiene cadenas de hierro,
Por eso no hay quien le arranque,
No hay quien le arranque sus fueros.

Los hermanos Payá, notables concertistas, de los que en otras ocasiones nos hemos ocupado en las columnas de esta revista, estuvieron á la altura de la reputación que gozan, consiguiendo arrancar con frecuencia nutridos aplausos, especialmente en la Jota de concierto, compuesta por el señor Payá.

No queremos repetir los elogios que merece la Rondalla que con tanto acierto dirige el *chimbo* Vazquez.

Un animado baile coronó dignamente la fiesta.

Asistieron varias apreciables familias, y buen número de laurakbatenses incluso su C. D., que fué obsequiada por del Centro Navarro con espumante sidra, los cuales brinaron por la prosperidad de ambos centros y por el recue de Euskaria.

Buen viaje.—Hace pocos días partieron para Chile los viajeros y exploradores Ernesto G. Ochoa, Pedro Hourcad Luis Caminos Cevallos y Manuel Dominguez, quienes, como se sabe, llevan el propósito de dar la vuelta al mundo á pié en cuanto esto sea posible.

Van provistos de recomendaciones para S. E. el presidente Errázuriz, S. I. monseñor Casanova, el canónigo señor Jara, de Chile, el presidente del Instituto Geográfico de Lima, sociedades histórica y geográfica de Tokio (Japon), por intermedio del conde Tanakia, etc., etc.

El trayecto de aquí á Mendoza lo hicieron por tren y de dicha ciudad emprenderán el viaje definitivo en dirección á París, cuyo itinerario es de todos conocido.

Los dos primeros son hijos de vascos.

Jóven meritorio.—Ha visitado esta redacción un jóven comprovinciano de 15 años, llamado José A. Echevarría.

Al poco tiempo de llegar al país se colocó de mensajero en Juárez, y días pasados rindió exámen de telegrafista en esta ciudad, de una manera inmejorable, siendo nombrado enseguida telegrafista de la referida estación de Juárez.

Consignamos estos datos, porque nos complace en extremo que muchachos como Echevarría, alejados de la familia y con tan pocos años de experiencia, tengan la virtud de utilizar sus aptitudes, haciéndose hombres antes de tiempo, y mereciendo el aprecio de cuantos le conocen.

Vinos de Mendoza.—Nuestro comprovinciano don Francisco Mencizabal, emprendedor comerciante de La Plata, ha regresado anteayer de Mendoza, después de haber realizado una importante compra de vinos, los cuales han sido elaborados en su presencia con el fin de evitar *potages*.

Deseamos que haga un negocio redondo.

Lecciones de Botánica Médica.—Ha aparecido el cuaderno 7.º, terminación de Bacterios y Pteridófitas.

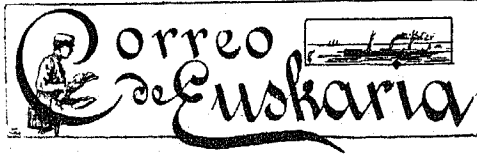
El señor Ramón M. de Iribas, director de esta útil publicación, ha establecido su Academia de Repaso, Colegio Nacional y preparación para carreras comerciales, de ingeniería y militares, en la calle Callao 496.

Un retrato notable.—El último número de *La Bomba* publica un notable retrato de nuestro comprovinciano el general Blanco y Erenas.

"Teodoro Foronda" en Guipúzcoa.—Nuestro querido colega donostiarra *La Unión Vascongada*, en uno de los últimos números que recibimos, le dedica á la obra de nuestro compañero de tareas Sr. Gandmontagne de Otaegui, un encomiástico juicio.

Licitación.—Sácase á licitación el servicio de la confitería y billares del Centro Navarro, con sujeción al Reglamento. La Comisión ofrece: dos billares, el armazon y mostrador de la confitería, las mesas y sillas correspondientes, el gas para la misma y una habitación.

Las propuestas diríjense bajo sobre á Secretaría de 8 á 10 de la noche. Por más datos, calle Tacuarí 428.



ALAVA

Continúan con gran actividad en Salvatierra las obras del nuevo convento de religiosas carmelitas, las cuales llegarán en breve procedentes de Francia, para fijar su residencia.

El edificio se halla situado cerca de la estación, en una magnífica quinta que ha sido propiedad de don Adolfo Escosura.

Nos escriben que la cosecha de maíz será este año en toda Alava de muy cortos rendimientos por falta de las lluvias suficientes.

Es una nueva desgracia sobre las que ya agobian al sufrido y laborioso agricultor de esta provincia.

La Reina Regente ha aprobado la propuesta del Ministerio de la Guerra para que sean pagadas á Emilia Murúa Ordanona, esposa que fué del soldado alavés Fernando Oleaga Ibañez, fallecido en Cuba, la pensión anual de 182 pesetas 50 céntimos, pagaderas por la Delegación de Hacienda de Vitoria.

El gobernador militar de Alava, general de division D. Fermín Jádenes, será en breve destinado á Filipinas, en virtud de expulso deo del capitán general del archipiélago Sr. Primo de Rivera.

Se ha celebrado en Vitoria Consejo de guerra en el cuartel de San Francisco para fallar la causa seguida contra un cabo de cazadores de Madrid, quien dió un golpe á un soldado, á consecuencia del cual falleció.

Se dictó la sentencia, pasando á la aprobación del general en jefe de aquel cuerpo del ejército.

Una real orden del ministerio de la Guerra, dispone que se acepte el ofrecimiento hecho por la corporación municipal de Vitoria para la instalación de un parque administrativo de campaña en aquella ciudad.

NAVARRA

Ha fallecido en Elizondo, casi repentinamente, de una afección al corazón, el ex-alcalde don Casto Reparaz, causando sentimiento general por las bellísimas cualidades del difunto, que recordarán siempre los baztaneses.

Dicen desde Corella:

"Es tal el adelanto con que viene la cosecha de uva en este año, que ya han principiado algunos vecinos la vendimia, asegurando que el fruto está completamente maduro.

Después de un verano seco, como pocos, parece que el otoño va á llevar la misma marcha, lo cual daría lugar á una siembra tardía, augurio seguro de mala cosecha de cereales.

La de uva, según opinión general, no alcanzará ni á la mitad de la de los años normales, circunstancia que sostiene la tendencia al alza en los vinos viejos, de los que apenas queda ya algunos picos de existencia".

Han dado fin á los trabajos de la carretera que de Campanas llega al puente de Urroz á empalmar con la de Pamplona por Aoiz y Burguete á Francia y que ya ha empezado la circulación de algunos carros. Esta carretera reportará buenos beneficios á los carreteros que se dedican á la exportación de vinos de la parte de Puente la Reina, por alcorzarse muchos kilómetros y ser una carretera muy llana.

El pueblo de Espinal, á fin de perpetuar la memoria de sus bienhechores y patentizar lo que ha podido la caridad de los navarros, logrando gracias á ella reconstruir las 25 casas incendiadas en 4 de Septiembre de 1897, ha acogido la plausible idea de colocar una gran lápida conmemorativa, en la casa del Concejo, que se está levantando.

Aplaudimos este acto que honra muchísimo á aquellos laboriosos habitantes.

En la construcción del nuevo Palacio de Justicia de la capital de esta provincia, se han gastado 858,000 pesetas.

Para mobiliario del citado edificio, se destinan 74,000 pesetas.

El presupuesto del Palacio de Justicia asciende á un millón trescientas cincuenta y cuatro mil pesetas.

Ha sido nombrado Secretario del Ayuntamiento de Lerga don Babil Urzainqui, el cual ha tomado posesión de su cargo.

En Yanci se ha verificado con la animación de siempre, la festividad de San Miguel, amenizada por la banda de música de Lesaca y el clásico *chán, chán*.

Ha sido nombrado senador vitalicio, el diputado á Cortes por Tafalla, don Cecilio Gurrea.

El mes pasado falleció, á los 66 años de edad, don Pancracio Lizamain, médico forense del partido judicial de Aoiz.

Médico ilustrado como lo fué su padre don Matías, continuó asistiendo la misma clientela que éste le dejara, con igual abnegación; pues sin perdonar las inclemencias de la Naturaleza, caminaba leguas á pié para visitar á los enfermos y casi siempre sin remuneración. Entre sus hijos deja uno llamado don Faustino, cuya capacidad médica se considera en esta provincia como una de las primeras. Son requeridos sus servicios por todo el citado distrito para sucederle á su benditoso finado padre.

El partido republicano, al cual estaba afiliado don Pancracio, pierde un valioso elemento, y el pobre, un cariñoso coarazón.

Han fallecido en Pamplona:

Señoras Leocadia Aiezu, Manuela Izu.

Señores Luis Iturmendi, Miguel Artola, Faustino Sanz, Bernardino Tabison, Cecilio Miguel Muñoz, presbítero don Román Sales, Vicente Iriarte, Miguel Idurain, Modesto Arnegui, Aquilino Goldaraz.

En Arquedas: don Santiago Valdemoros.

En Irurita: doña Juana Teresa Ascobereeta.

En Dicastillo, doña Gabina Ezquerro, doña Blasa García y don Martín San Juan.

En Tudela, doña Antonia Resano.

En Tafalla, doña Leona Gabas é Hipólito, y don Babil Idoy é Ibañez.

En Olite, don Benigno Cerdán y don Ruperto Rubio.

Parece que han tomado incremento las obras de construcción del Manicomio Vasco-Navarro.

Es muy probable que para fines del próximo Octubre estén cubiertos todos los pabellones.

El alcalde de San Juan de Luz doctor Goyenche, en nombre del comité de las fiestas euskaras de dicha villa, ha encargado al conocido vascofilo navarro don Arturo Campión, redacte una Memoria acerca de la lengua vascongada para que figure en el hermoso libro, ilustrado con fotograbados, *La Tradición Basque*, que va á imprimir la Sociedad de Etnografía Nacional y de Arte Popular de Paris, por tratarse del rasgo ó carácter más original é importante del pueblo euskalduna.

Felicitemos al señor Campión por el honor recibido.

Dicen de Burguete que el presbítero don Pedro Echarrí; canónigo de la Real Colegiata de Roncesvalles, salió de la Canónica en compañía de algunos amigos con el propósito de pasear.

Sentáronse en el campo; y enredándose en algunas zarzas la escopeta que llevaba uno de los individuos, salió el tiro que fué á herir en el cuello al sacerdote don Pedro Echarrí.

Parece que el estado del canónigo es muy grave.

De las investigaciones practicadas en los viñedos del término del valle de Egües parece que la filoxera se vá desarrollando en mayor extensión en las viñas que se hallaban atacadas.

VIZCAYA

Son en verdad gigantescas las obras que se están realizando en el puerto de Bilbao.

La cimentación del actual rompeolas la constituyen 65 cajones de hierro de 13 metros de longitud por 7 de latitud cubica. Cada cajón 637 metros. Su peso, lleno de bloques y demás materiales de construcción, es mayor de 130 toneladas. La carga de cada cajón es de 60 toneladas.

Van construidos cerca de 300 metros de rompeolas con una solidez que encuanta; faltan, por tanto, construir 920.

Del contramuelle hay construidos 348 metros á partir de la costa y faltan para completar tan importantes obras unos 300 metros.

El señor Churruca, ingeniero director de las obras, es admirado por todo el mundo científico.

Dicen de Plencia que las tradicionales fiestas de San Antolín se celebraron con mucha animación, aunque el tiempo no las favoreció mucho.

Inauguróse la luz eléctrica y esto contribuyó también al esplendor de la fiesta.

Ha obtenido el grado de alférez de navío el joven bilbaino don Luis de Ozamiz.

El Ayuntamiento de la capital vizcaina inaugurará en breve las nuevas escuelas del barrio de Ibaizabal, emplazadas en terrenos del Municipio ganados al río Nervión, y próximos al mismo y á la carretera de la Peña, ocupando excelente orientación.

Las fiestas celebradas en Orozco en la primera decena del mes pasado, en nada desmerecieron á las de años anteriores.

Entre los forasteros encontrábanse el ilustre tribuno Castelar y el acaudalado marqués de Urquijo.

Lamenta con razón nuestro corresponsal, que los *maketos* importados, hicieran gala en los bailes populares de sus habilidades chulescas, lo cual deploraron el señor Castelar y otras muchas personas, por lo incompatibles que resultan con la honestidad de los regocijos populares vascongados.

El caserío denominado Alaujo-ena, situado en la jurisdicción de anteiglesia de Ceánuri, ha sido pasto de las llamas, dejándolo reducido á cenizas.

Don Antonio de Abadie, verdadero amante de nuestros viejos Fueros y hermosas costumbres, instituyó á su muerte un legado para que continuaran celebrándose en Villaro las fiestas euskaras anuales, de las que él fué entusiasta iniciador.

El Ayuntamiento de Villaro, aceptando gustoso y agradecido de tan valioso legado, ha dispuesto que las de este año se celebren en esa villa en la segunda quincena de Setiembre, con el siguiente programa:

“Exposición de ganado vacuno, Concurso de andarines, Dulzaineros, Albokaris, Samaritanas, Espatadantzaris, Concurso de versolaris, Hilaenderas, Concurso de tamborileros, Concurso de aureskolaris, Irrintzilaris ó santzolaris.”

El Jurado ha dispuesto que todos los premios se den á oro.

Han fallecido en Bilbao:

Señoras Dolores Bilbao y Lecumberri, Fanny de Zubía y Mazarredo de Nardiz, Micaela Arbaiza, Juana de Sarria y Artadi, Juliana Ordeñana y Olabarri, Ignacia Zufiure, Ramona Arrate, Vicenta Cabieces y Mendirichaga.

Señores Manuel Barrera, Juan Barandica y Evaristo Zavaleta.

Se ha hecho cargo de la dirección de nuestro colega bilbaino *El Basco*, el redactor del mismo don Teodoro Basozabal.

El Ayuntamiento de Bermeo, á fin de celebrar con excepcional esplendor las tradicionales y renombradas fiestas de Albóniga, ha organizado para el presente año un variado programa, consistente en romerías, verbenas, bailes campesinos y de salón, conciertos, iluminaciones, fuegos artificiales, cucañas, regatas y otras diversiones, habiendo contratado para amenizar los festejos á la banda de música del Regimiento Infantería de Garellano. El Casino Bermeano, por su parte, ha contratado un brillante sexteto de cuerda, encargado de tocar en los conciertos y bailes que han de tener lugar en los magníficos salones de aquel centro.

El mes pasado fué detenido en Guernica un súbdito francés por suponerle anarquista. Fué trasladado por tránsito de la guardia civil, á las autoridades de su nación.

GUIPUZCOA

Ha quedado terminado el pedestal de la estatua del insigne Legazpi en Zumárraga y se encuentra igualmente pronta la estatua, obra del notable escultor Marinas, para ser colocada.

Parece que pronto será la inauguración del monumento erigido al conquistador de Filipinas.

El Padre Coloma se encuentra en Azpeitia, alejado de todo trabajo por prescripción facultativa.

El ilustrado jesuita está delicado de salud, y los médicos le han recomendado mucho reposo.

En el casino de Mariaraz, cerca de Beasain, se declaró en el mes pasado un incendio que no pudo ser sofocado á pesar de los esfuerzos de los bomberos de Villafranca que acudieron enseguida.

Todos los enseres se quemaron completamente.

El mes pasado ocurrió en Pasajes un terrible incendio.

El almacén del señor Dougier donde se almacenaban 358 cajones de petróleo ha sido completamente devorado por las llamas. Ni una sola de las cajas allí depositadas pudo salvarse.

Cuantos esfuerzos se hicieron por evitarlo resultaron inútiles.

Los edificios se componen de planta baja y un piso. En éste es donde las cajas se almacenaban. En aquella, donde el incendio se inició.

En el depósito del señor Déustch, que queda junto á éste, se quemaron también entre otras cosas dos barricas de aceite linaza, pudiéndose impedir que el fuego llegara á comunicarse á 1.500 cajas de petróleo que allí se encontraban.

Las pérdidas sufridas por el señor Dougier pasan de 10.000 pesetas. Pero el edificio estaba asegurado.

El Juzgado de San Pedro ha comenzado á instruir las primeras diligencias.

Se nos asegura que es ya un hecho la realización del proyecto de un tranvía eléctrico entre Tolosa y San Sebastián, por la carretera.

Este ventajosísimo medio de locomoción serviría en sus 26 kilómetros de recorrido, el movimiento de viajeros y mercancías de Tolosa, Villabona, Andoain, Oria, Lasarte, el barrio del Antiguo, terminando la línea en la Avenida de la Libertad.

En el trayecto se invertirían 45 minutos, el mismo tiempo que el ferrocarril, pero con mayor ventaja y comodidad.

Ha fallecido en Zumaya, próximo á terminar la carrera eclesiástica, don Marcelino Echarisa.

Van muy adelantados los trabajos de instalación de los postes por la carretera de Hernani, para la instalación de la luz eléctrica en la propiedad La Cumbre, de los señores marqueses de Tovar.

Como ya habíamos anunciado en números anteriores, el laureado Orfeón Pamplonés dió en Vergara un gran concierto á las tres de la tarde.

Gustó mucho "¡Las tres!" del maestro don Pedro Retana, que fué muy aplaudido.

Excusado es decir que el director don Remigio Mújica, estuvo á altura envidiable.

Por la noche cantaron en la plaza el "Ume eder bat", "Pepita", "¡Las tres!" y el obligado "Guernikako", con lo que se despidió del pueblo vergarés.

En las regatas celebradas en San Sebastián el 8 del pasado, obtuvieron los primeros premios:

En la primera regata á la trainera *Santa Ana* de San Sebastián, patronada por José M.^a Arregui, que consiguió hacer el recorrido de cuatro millas, dos de ida y dos de vuelta, en 23 minutos y 32 segundos.

En el segundo regateo se presentaron en los puntos de salida las lanchas caleras *Elcano*, *Nuestra Señora de Iciar* y *Nuestra Señora de Begoña*, las tres de San Sebastián, consiguiendo la primera hacer el recorrido de dos millas, una de ida y otra de vuelta, en 10 minutos y 23 segundos; la segunda en 10 y 45, y la última en 10 y 32.

Se le adjudicó á la lancha calera *Elcano* el premio de 250 pesetas, á *Nuestra Señora de Iciar* 150 y á *Nuestra Señora de Begoña* el de 200.

Es tal el desarrollo que va tomando en esta provincia la industria minera, que no hay día que no se produzcan nuevas denuncias, lo cual prueba que en esta región abundan considerablemente los minerales de hierro y otros metales.

Tenemos noticias de que una fuerte casa inglesa trata de poner en explotación unas minas de cobre, sitas en jurisdicción de Tolosa.

Mucho nos alegraríamos de que no solamente esta casa inglesa, sino otras empresas, dieran verdadero desarrollo á industria tan próspera al parecer y que tantos beneficios reportaría á la provincia.

En el pueblo de Urnieta, donde se construye un convento de grandísima extensión, el de más capacidad de la provincia, ocurrió el mes pasado un accidente.

Tres de los anchos muros de la iglesia, que ya habían alcanzado gran altura, se derrumbaron con estrépito causando el pánico entre los trabajadores que se ocupaban en la obra.

Por fortuna nadie había inmediato al lugar del suceso, y á esta casualidad se debe el que no haya que registrar desgracias.

Han fallecido en San Sebastián:

Señoras Micaela Garmendia; Duquesa de Sotomayor; Juana Santa Marina Garate.

Señores Gregorio Suariz-Ayardi, Juan José Arrese, José Angel M.^a Caminos y Guelbenzu.

REGION VASCO-FRANCESA

Los juegos florales que celebrará este año en Sara la Asociación vasca de los Bajos Pirineos, han tenido lugar el mes pasado.

Las fiestas se han celebrado bajo el patronato del Ayuntamiento, habiéndose preparado con dicho motivo grandes y variados festejos. El comité resolvió aprovechar dicha ocasión para erigir una lápida conmemorativa al popular y tierno poeta euskaro Elissamburu y que hará así *pendant* á la que acaba allí de dedicar á Mr. Antonio de Abbadie, el último Congreso Etnográfico-histórico de San Juan de Luz.

Se pronunciaron discursos en vascuence, francés y castellano, por los delegados de dicha Asociación euskaro-francesa, habiendo sido objeto de entusiastas juicios las hermosas obras poéticas y literarias de los inolvidables vates Ascular, Echeberri, Harismendi, Haramburu y Dithurbide, del pueblo de Sara.

Un orfeón euskaro realizó dicha fiesta que se verificó en la plaza de la Alcaidía.

Los Ayuntamientos de Vera, de Baztan y de otros pueblos navarros y de la región vasco-francesa, prestaron su cooperación.

En el concurso se presentaron los más afamados versolaris vasco-franceses-españoles.

El rey de Sérvia, Alejandro I, se encuentra actualmente en el palacio de Sachino, propiedad de su madre la reina Natta, situado en la costa de Bidart-Biarritz.

También se halla en Biarritz el gran duque Pablo de Rusia.

En las regatas que han tenido lugar en San Juan de Luz, ha ganado el primer premio el yate *Martin*, de propiedad de Mr. Dazars.

En San Sebastián ganó este mismo yate el primer premio de la segunda serie.

El célebre Falguere acaba de terminar, según nuestro colega el *Soleil*, el boceto de la estatua del cardenal Lavigerie que le ha sido encargado por el cardenal de Bayona.

El prelado, de pie, con su gran manto romano sobre sus hombros, estiendo la mano derecha con un gesto de apaciguamiento y en la izquierda tiene una cruz que va á clavar en el suelo africano: la cabeza ligeramente levantada hacia el cielo, es de una soberbia energía y de una admirable semejanza, y uno reconoce al cardenal Lavigerie de cuerpo entero con la mirada que ha sabido darle á la perfección el maestro Falguere.

El señor *mair*e de San Juan de Luz tiene la intención de reunir en aquella villa, un congreso de los *mair*es vascongados, para poder llegar á levantar nuevamente el viejo juego de pelota vasco-francés, al rebote.

INFORMACIONES

Se desea saber el paradero de José Francisco Echeverria, natural de Lesaca (Navarra), hijo de don Miguel Echeverria y doña María Bautista Lesaca. Hace muchos años que vino á esta República, su hermana doña Nicolasa Echeverria residente en San Sebastian (España), pide noticias á esta redacción.

Se desea saber el paradero de Margarita Irasta, natural de Villarreal de Urrechui (Guipúzcoa), que hace 3 ó 4 años residía en esta capital en la calle Rodríguez Peña.

Dirigirse por carta á Pascual Aizpurua, calle San José número 220.—Montevideo.